



EDUARDO PRIETO

La vida de la materia. Sobre el inconsciente del arte y la arquitectura

Ediciones Asimétricas, Madrid, 2018, 152 páginas. Idioma: castellano. Tapa blanda. 19,50€. ISBN: 978-84-947915-7-4
Prólogo de Simón Marchán Fiz

DAVID RIVERA

Universidad Politécnica de Madrid
david.rivera@upm.es

El deseo de pureza ha sido desde el inicio de los tiempos uno de los vectores esenciales en el desarrollo cultural de la Humanidad, y continúa teniendo una importancia extraordinaria en nuestra época supuestamente cínica. Dicho deseo, u obsesión, puede rastrearse en los rituales de las distintas religiones tanto como en los excesos de las ideologías, en las distintas patologías de la mente y en los ideales de los movimientos artísticos tanto clásicos como románticos. Y naturalmente ha tenido una importancia determinante en el desarrollo de la historia de la arquitectura.

En *La vida de la materia. Sobre el inconsciente del arte y la arquitectura* el profesor Eduardo Prieto identifica esta aspiración con la oposición que ha existido desde siempre entre la cualidad física de los edificios y la 'voluntad de forma', a través de la cual el arquitecto redime a los materiales con los que construye. Se trata de una cuestión llena de recovecos y ramificaciones, y precisamente por ello sorprende comprobar la soltura con la que el autor se mueve por los distintos temas implicados en su discurso: el Expresionismo arquitectónico, la tratadística clásica, la 'cabaña primitiva', las teorías de E. E. Viollet-le-Duc, John Ruskin o Gottfried Semper, Ernst Bloch, la ambigüedad del material en las obras de Adolf Loos y Ludwig Mies van der Rohe, la Bauhaus, los 'materiales inteligentes' y, muy especialmente, las controversias filosóficas relacionadas con las teorías de la *Einfühlung* en torno a 1900. Este último

punto, en el que confluyen figuras variadas situadas en un espectro que va desde Henri van de Velde o Roudolf Steiner hasta Theodor Lipps, Alois Riegl, Wilhelm Worringer o Heinrich Wölfflin, nos recuerda que los debates formales y artísticos de la Belle Époque continúan siendo en gran medida el punto de referencia para los nuestros, como ya dejó claro Carl Schorske en su clásico estudio de historia cultural *Viena fin-de-siècle*.

Pero en *La vida de la materia* el objetivo de la indagación del autor es mucho más amplio y general. "Por mucho hincapié que se haga en lo formal, la arquitectura y el arte implican por fuerza el trabajo sobre los materiales", reconoce el autor del libro, y precisamente este es el punto de contacto efectivo en el que arquitectura y filosofía se encuentran de modo directo. Hay que aclarar que el profesor Prieto no solo es arquitecto de formación, sino también filósofo, y ello se percibe de manera inmediata no tanto por el hecho de encontrar en el texto referencias a Platón, Aristóteles, Avicena, Kant, Hegel, Bergson o el hilozoísmo jonio, sino porque, a diferencia de lo que ocurre con muchos textos postmodernos y pretenciosos que se publican sobre arquitectura, en este caso las referencias resultan del todo pertinentes y proceden de un sólido conocimiento de la historia de la filosofía. Si a esto añadimos que el texto se aprieta en un espacio restringido que no llega a las 150 páginas (contando ilustraciones), tenemos como resultado un libro denso, desafiante, vibrante de ideas, capaz de hacernos ver algunos episodios de la historia de la arquitectura desde un punto de vista inusual.

Por ejemplo, algunas secciones especialmente memorables reconsideran la importancia conferida al color blanco en la arquitectura moderna, las maniobras dogmáticas de Sigfried Giedion, con vistas a la legitimación del Funcionalismo o los significados atribuidos al vidrio en la estética del Expresionismo. Una de las sugerencias más intrigantes del libro es la que asimila las prácticas ilusionistas del Barroco o el Romanticismo con las teorías y nociones que confieren una 'vida' efectiva a la materia, similar a la de hombres y animales. El autor rastrea los orígenes y evolución de esta noción desde la filosofía griega hasta la Modernidad, estableciendo relaciones inmediatas entre ideas y conceptos distanciados por siglos de existencia y por contextos culturales muy diversos. Evidentemente esta maniobra no es propia de un libro de investigación o de historia sino de un ensayo extremadamente conceptual, que exige del lector una cierta capacidad para moverse velozmente en el mundo de las ideas y un cierto conocimiento previo de los debates arquitectónicos más relevantes entre la época renacentista y la nuestra.

La vida de la materia es un libro pensado para estimular el debate y hacernos reflexionar sobre cuestiones esenciales; que no ofrece 'soluciones' unívocas, sino perspectivas sugerentes; y cuya *materia* básica proviene de la doble condición académica que disfruta (nunca mejor dicho) su autor. Sólo queda añadir

que el libro se beneficia también de un prólogo relativamente extenso firmado por Simón Marchán, quien ha seguido al autor a lo largo de su desarrollo intelectual y comparte con el mismo una buena cantidad de intereses.

http://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.2018113226